

Historia y sociología de los movimientos juveniles encuadrados en el MLNV

Javier Elzo y Félix Arrieta
Universidad de Deusto

Resumen: Este trabajo tiene dos partes diferenciadas, una histórica y una segunda más sociológica. En la primera parte, tras bucear en archivos con documentación inédita y en gran parte en euskera, ofrecemos una síntesis histórica de los orígenes, naturaleza y desarrollo del movimiento juvenil inserto en el MLNV. Es imposible hacer historia y sociología de Jarrai, Haika y Segi, las diferentes acepciones que ha adoptado la juventud revolucionario-nacionalista fuera del contexto y paraguas del MLNV. A continuación ofrecemos no tanto una interpretación sociológica global al fenómeno del MLNV en general, ni de sus ramas juveniles en particular, sino una interpretación voluntariamente parcial (por el olvido casi total de su pertinencia) de la sociología del movimiento radical juvenil vasco, donde hemos privilegiado una dimensión que siempre nos ha parecido clave, sobre todo desde una perspectiva de sociología histórica: la matriz religiosa y su «secularización» posterior, en realidad traslado de sacralidades, con una absolutización de una determinada concepción de Euskal Herria, que deja en segundo lugar el carácter absoluto de las personas individuales.

Palabras clave: MLNV, Jarrai, juventud, «kale borroka» (violencia callejera).

Abstract: The article is divided into two sections. The first part takes a historical approach and the second one takes a more sociological leaning. The first section is based on unpublished documents, most of them in *Euskera* (the Basque language) and offers a historical overview of the origins, nature and development of the MNLV youth movement. It is impossible to undertake a historical or sociological analysis of Jarrai, Haika and Segi (the different names taken by the revolutionary Basque

nationalist youth movement) without considering the context and protection provided by the MNLV. The second section focuses on the sociological aspects of the radical Basque nationalist youth movement. It emphasises the «religious core» at the centre of the radical Basque nationalist youth movement's concept of the Basque nation (Euskal Herria) and its eventual secularisation. This sacred concept of the Basque fatherland places the nation as an absolute supreme being, leaving little room for individual rights.

Key words: MLNV, Jarrai, «kale borroka» (street fight).

No es fácil abordar la historia de una organización como Jarrai, después Haika, después Segi, denominaciones que ha adoptado la organización juvenil del autodenominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV en adelante), puesto que son muchos más los tópicos que circulan en el ambiente que los estudios rigurosos de los que estamos ayunos. Sin embargo, si se quiere abordar el tema con cierto rigor habrá que acercarse a las fuentes originarias y centrarse en la historia de una organización juvenil que, durante sus veinticinco años de existencia, ha tenido una fuerte implantación entre un segmento concreto de las personas jóvenes de Euskal Herria. Al menos en lo que pueda dar de sí un artículo para una revista de historia, realizado por un catedrático de sociología, aunque con mucha investigación sobre la juventud y la violencia juvenil a sus espaldas, y por un doctorando también en sociología, bien que en la temática de la participación política de la juventud vasca. De ahí que hayamos consultado básicamente fuentes primarias y originales en el mejor archivo existente en el País Vasco, y sospechamos que en todo el globo terráqueo, sobre materiales que haya generado el MLNV en sus diferentes organismos. Nos referimos a la paciente y rigurosa labor que el padre benedictino, formado en la Universidad de Barcelona, Juan Joxé Agirre, del convento de Lazkao (Gipuzkoa), lleva realizando desde hace varias décadas y que ya es referente obligado de consulta para todo estudioso de estos temas.

Este trabajo tendrá dos partes diferenciadas. Una primera en la que, tras bucear en los archivos de Lazkao, ofrecemos una síntesis histórica de los orígenes, naturaleza y desarrollo del movimiento juvenil inserto en el MLNV. A continuación ofrecemos no tanto una interpretación sociológica global al fenómeno del MLNV en general, ni de sus ramas juveniles en particular (aunque es imposible hacer

sociología de Jarrai, Haika y Segi fuera del contexto y paraguas del MLNV), sino una interpretación ciertamente parcial y hasta distorsionada, lo señalamos de entrada, de la sociología del movimiento radical juvenil vasco, donde hemos privilegiado una dimensión que siempre nos ha parecido clave, sobre todo desde una perspectiva de sociología histórica: la matriz religiosa y su «secularización» posterior, en realidad traslado de sacralidades, con una absolutización de una determinada concepción de Euskal Herria. La ausencia, cuando no ocultación, de esta interpretación con una notoria e importante excepción en la investigación científica¹ nos lleva a proponerla en este texto a la consideración crítica de los lectores y estudiosos de *AYER*.

Materiales para una historia del movimiento juvenil vasco, llamado radical

La evolución de Jarrai ha sido un espejo para toda la izquierda abertzale en su conjunto y ha servido de plataforma para numerosas personas llamadas a liderar el movimiento. Pero ¿cómo se creó Jarrai? ¿Qué componentes fueron básicos en su fundación? Veámoslo.

1) *Precedentes*

En los años que siguieron a la muerte de Franco era mucha la confusión en torno al sistema político y al futuro de las reformas

¹ SÁEZ DE LA FUENTE, I.: *El Movimiento de Liberación Nacional Vasco, una religión de sustitución*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2002. Nosotros avanzamos ya esta interpretación, de forma mucho menos elaborada, en dos textos prácticamente simultáneos: ELZO, J.: «Nacionalismo, nacionalidad y religión en Euskal Herria», en DIEZ NICOLAS, J., e INGLEHART, R.: *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, Madrid, Fundesco, 1994, pp. 529-550, y ELZO, J.: «Valores y actitudes en la sociedad vasca: ¿Hacia qué tipos de socialización nos dirigimos?», en AAVV: *Actas del XII Congreso de Estudios Vascos*, Vitoria-Gasteiz, Eusko Ikaskuntza, 1993, pp. 39-53. El texto que ahora proponemos, aunque obviamente recoge algunos aspectos de las anteriores publicaciones, matiza y corrige más de un punto y, además de la parte estrictamente histórica que es inédita y de la que no hay bibliografía científica, incluye nuevos elementos en la explicación sociológica de los mismos en absoluto recogidos en los textos anteriores. Cabe decir que este texto anula de alguna manera los anteriores o al menos los data históricamente.

que se pretendían poner en marcha. En este ambiente, el referéndum de la reforma política, en diciembre de 1976, mostró la debilidad de la oposición y la decidida opción del Estado de superar el régimen autoritario. El hecho de que la iniciativa política quedara en manos del gobierno de Suárez hizo que la negociación se centrara, sobre todo, en la legalización de los partidos políticos². Por ello, o tal vez para ello, por aquellas fechas comenzó a producirse lo que hoy conocemos como «sopa de letras», un baile de siglas, partidos y organizaciones que no querían quedarse fuera del nuevo sistema político que se avecinaba. En este ambiente político se crearon EGAM y GAI.

EGAM y GAI, precedentes de lo que después vendría a ser KAS Gazteria (Juventud KAS), se crearon frente a lo que consideraban grupos juveniles de ámbito estatal que actuaban en Euskadi. EGAM y GAI, aunque cada uno de naturaleza diferente, surgen con la necesidad de reivindicar un espacio para grupos juveniles que actúen sola y únicamente en Euskal Herria³ y que peleen por una Euskal Herria independiente, autosuficiente, nacionalista y socialista.

EGAM nace en 1976 de manos de ETA (p-m) en su ponencia «Otsagabia», aunque mantiene desde el principio autonomía para con la banda. EGAM se define como una organización de masas cuyo objetivo es la liberación nacional y social, y afirma que la única vía para destruir el Estado burgués y capitalista es la independencia y el socialismo⁴.

GAI también nace en 1976 impulsado por el partido político LAIA y surge por tres razones, principalmente:

- Falta de autonomía de las organizaciones juveniles frente a los partidos políticos.
- Ausencia de una verdadera política de juventud.

² AGUILERA DE PRAT, C.: «La transición política en España, 1975-1982», en ALCÁNTARA, M., y MARTÍNEZ, A. (eds.): *Política y Gobierno en España*, 2.^a ed., Valencia, Tirant lo Blanch, 2001.

³ Nombre utilizado para citar la unidad nacional conformada por las siete provincias vascas: Gipuzkoa, Bizkaia, Araba, Nafarroa, Lapurdi, Zuberoa y Nafarroa-Beherea.

⁴ EGAM: *Gazte Erakunde Autonomo Batetarantz* (Ponencia), 1976. Es imposible conocer el lugar de publicación de todas las ponencias y documentos internos del MLNV. Todos ellos fueron consultados en la Biblioteca de los PP Benedictinos de Lazkao.

— Rechazo al estatalismo y necesidad de tomar a Euskadi como marco de referencia en la lucha⁵.

GAI se define como una organización nacionalista, autónoma y antiautoritaria dispuesta a luchar a favor de una Euskal Herria autosuficiente y socialista.

La principal diferencia entre EGAM y GAI consiste en que, mientras EGAM poseía una estructura fuerte y completamente centralizada, GAI tenía como base las asambleas de cada pueblo o ciudad, lo que resultaba, en la práctica, muy difícil de coordinar.

Sin embargo, ya para 1977, un documento de la propia coordinadora KAS titulado «Balance, análisis y crítica de EGAM y GAI» ponía en duda la eficacia de estas organizaciones como correa de transmisión de la ideología *abertzale* (nacionalista) y socialista:

«[EGAM] fue potenciado después por EHAS (luego HASI) y por gran cantidad de independientes que militaban en esta organización. Al estar potenciado por dos líneas políticas no tardaron en llegar las contradicciones paralelas a la línea imprimida por EIA de apartarse de KAS y priorizar sus alianzas con la izquierda estatalista».

Son esta y otras razones las que les llevan a la siguiente reflexión:

«En la creación de órganos consultivos de KAS vemos hoy en día un vacío muy importante en el sector juvenil, que se encuentra falto de organismos que puedan aglutinar a todos los jóvenes que aceptamos la alternativa KAS y no nos convencen en absoluto ni EGAM ni GAI».

Y apunta a las claras la necesidad de crear una nueva organización con unos objetivos concretos:

«Con la creación de esta organización pensamos en poder frenar la proliferación de grupos de jóvenes salidos de EGAM y GAI que por no tener una coordinación estable funcionan a nivel de uno o dos pueblos con una ideología afín a la nuestra pero dedicándose simplemente al activismo por el activismo»⁶.

A partir de este debate podremos comenzar a hablar de los primeros pasos para el nacimiento de Jarrai.

⁵ MUJKA, G.: *Gazte Matxinada, inoiz kontatu gabeko historia*, Sempere, Xirika, 2004.

⁶ KOORDINADORA KAS: *Balance, análisis y crítica de EGAM y GAI*, 1977.

2) *Nacimiento de la organización*

Podemos afirmar que Jarrai comenzó a gestarse en 1978, cuando los militantes de los partidos HASI y LAIA, ambos integrados en la coordinadora KAS, comenzaron a juntarse y crearon, junto con otras personas jóvenes con inquietudes *abertzales* y socialistas del entorno de KAS, la organización KAS Gazteria. Esta nace, pues, como organización integrada en KAS, con el objetivo de cumplir la función que EGAM y GAI no pudieron conseguir:

«KAS como bloque revolucionario necesita de nosotros que organizándonos trabajaremos en la vida diaria con un plan de trabajo concreto y coordinado por la consecución de los objetivos tácticos y estratégicos».

Es por ello que también KAS Gazteria asume como propias las críticas efectuadas a EGAM y GAI, y en su documento fundacional afirma que su creación responde a la falta de perspectiva y desviación ideológica de las organizaciones anteriores:

«(EGAM) Su falta de coherencia política unida a su poca amplitud crítica fue lo suficiente para ir poco a poco derrumbándola, hasta llegar a ser una organización más, reformista y ambigua del espectro juvenil».

«Actualmente GAI se ha convertido en un grupo de jóvenes sin incidencia real en la juventud».

KAS Gazteria se definía a sí misma como «una organización juvenil constituida por todos los jóvenes unidos por la consecución de una Euskadi Socialista Independiente, Reunificada y Euskaldún, que aceptan los principios ideológicos y línea política de la organización y trabajan por el desarrollo del Movimiento Juvenil Vasco»⁷. Asimismo, KAS Gazteria tenía como características principales ser:

— Un organismo de masas:

«Organismo que se crea ante un problema determinado coyuntural y al que las masas reivindican como suyo».

⁷ KOORDINADORA KAS: *Debate KAS Gazteria. Primera entrega*, 1978.

— Un organismo de vanguardia:

«Su conciencia está por encima de las masas. Su labor es la de ir aumentando ese conocimiento de los problemas, ir concienciando a las masas radicalizándolas, tratando que su reivindicación esté enfocada y estudiada desde el origen mismo de su existencia».

— Un organismo juvenil:

«Tenemos que ser autónomos en cuanto a la problemática juvenil. Por esto no aceptamos el ser correa de transmisión de ningún partido u organismo de masas como lo son las demás organizaciones juveniles».

— Un organismo integrado en KAS:

«Nuestra práctica revolucionaria dentro de KAS se centraría en el frente juvenil, a la par que KASK lleva su lucha de barrios, ETA es la organización armada, HASI y LAIA los partidos políticos y la corriente LAB-KAS en el sindical».

KAS Gazteria tendrá una estructura mínima, en cuyas asambleas (Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa) comenzará a discutirse el documento base. Fruto de estas discusiones, territorio a territorio y pueblo a pueblo, se convocará la asamblea de abril de 1979, sustento, junto a la del 6 de mayo del mismo año, de la creación de Jarrai.

En la asamblea de abril, celebrada en Leioa (Bizkaia), se decide crear una organización juvenil abertzale, socialista y autónoma que será, a su vez, miembro de la coordinadora KAS. Pero será en Beasain, el 6 de mayo de 1979, donde se reúna toda la militancia para ratificar las resoluciones de esta asamblea de abril. Jarrai, nombre de la nueva organización, se define como, «una organización juvenil constituida por todos los jóvenes unidos por la consecución de una Euskadi Socialista Independiente, Reunificada y Euskaldún, que aceptan los principios ideológicos y línea política de la organización y trabajan por el desarrollo del Movimiento Juvenil Vasco»⁸. Es decir, la misma definición que KAS Gazteria empleaba para referirse a sí misma. También la definición sobre el movimiento juvenil y las bases ideológicas son las mismas que contenía el documento de debate sobre KAS Gazteria. Jarrai es, pues, desde su fundación, sustituto de KAS

⁸ JARRAI: *Resoluciones de la Asamblea Fundacional*, 1979.

Gazteria, puesto que fueron sus propios militantes quienes propiciaron el debate para crearlo, y mantiene su misma definición estatutaria e ideológica.

Jarraí contiene, sin embargo, desde su asamblea fundacional, una línea política definida, acompañada de un programa reivindicativo. La línea política se desarrolla en tres pilares fundamentales, que lo serán después de Jarraí durante toda su singladura: movilizaciones populares, consecución de centros de reunión y esparcimiento y presencia de la juventud en el ámbito municipal.

En lo referente al programa de intervención, los temas se dividen en función del tipo de lucha que representan. Jarraí etiqueta las luchas que se deben ejercer como reivindicativa, estudiantil, cultural y política. Temas como los locales, el servicio militar, la mujer o la sexualidad ocuparán la lucha reivindicativa; la escuela pública vasca y la enseñanza democrática, popular y activa, la lucha estudiantil, y la reuskaldunización o la cultura popular vasca serán citadas en la lucha cultural. Finalmente, grandes temas como independencia, socialismo, alternativa KAS, reunificación e internacionalismo componen la lucha política. Temas todos ellos de los que hablaremos en el siguiente apartado, cuando citemos la evolución de Jarraí y los temas en los que más hincapié ha hecho.

3) *Desarrollo y temática*

Se puede decir que los principales temas de debate en Jarraí a lo largo de su singladura han sido, entre otros, la propia naturaleza del movimiento juvenil, el servicio militar y la problemática de las drogas. Temas, todos ellos, que, preocupando a las personas jóvenes de la época, no eran ajenos al debate dentro de Jarraí. Desde el primer (1980) al sexto congreso (1996) celebrado por la organización se fueron desarrollando las posturas sobre estos temas, cambiantes en algunos casos, y que en más de una ocasión estuvieron a punto de producir alguna escisión dentro del grupo.

En lo que se refiere a la *naturaleza del movimiento juvenil*, Jarraí hace una definición clara desde su asamblea fundacional, afirmando que «movimiento juvenil existe en el momento que los jóvenes se organizan en torno a sus reivindicaciones concretas de sector»⁹. Y

⁹ *Id.*: *Resoluciones de la Asamblea Fundacional*, 1979.

será a esta definición a la que se agarre para efectuar su acción pública. Sin embargo, el tema de efectuar una buena definición de lo que significa «movimiento juvenil», enfatizando más tarde la dirección que éste debía tener (independencia y socialismo), siempre estará presente en los escritos de Jarrai.

La problemática de las drogas es abordada por Jarrai con una perspectiva muy clara: los traficantes son enemigos del pueblo.

«Por un lado, la policía y la mafia que controla el tráfico de drogas saben que se van a encontrar el campo abonado, ya que Euskadi sur es una zona industrial con fuerte concentración urbana y desigualdades sociales [...].

Por otro lado, la introducción de drogas, al cabo de cierto tiempo, consigue despreocupar a un sector de jóvenes del proceso de liberación nacional y social vasco».

Es desde este enfoque desde el que Jarrai peleará por «la concienciación y la movilización de los jóvenes denunciando la relación droga = policía y crear una dinámica social de rechazo a esta nueva agresión contra el movimiento de liberación»¹⁰.

Pero si ha habido un tema que ha producido verdadero debate en el seno de Jarrai ése ha sido, sin ninguna duda, *el servicio militar*. En su asamblea fundacional, Jarrai abogaba por un «servicio militar libre y con derecho a su sustitución por un derecho civil [...] encaminado hacia la creación de un ejército popular vasco al servicio de la clase trabajadora».

Unos años más tarde, en el documento «Esta mili no enrolla», publicado como panfleto repartido en las calles, Jarrai matizaba su postura sobre el servicio militar:

— «Las fuerzas acuarteladas en Euskadi sur serían controladas por el gobierno vasco [...] no vascongado, [...] nos referimos a otro realmente vasco, Nafarroa incluida, y con cotas amplias de autogobierno».

— «Las fuerzas aquí acuarteladas formarían una nueva capitánía general, la cual comprendería únicamente las cuatro regiones históricas de Euskadi sur».

¹⁰ *Id.: Jarrai, Historia eta Helburuak*, 1986.

— «En esta nueva capitania de la que acabamos de hablar, los vascos, y sólo nosotros, haríamos la mili».

— «Existiría el derecho a la objeción de conciencia»¹¹.

Pero el debate sobre el servicio militar en Jarrai era intenso y las dos posturas predominantes, la que defendía la capitania general en Euskadi sur y la que defendía la insumisión, mantuvieron un agrio debate hasta la IV Asamblea, celebrada en 1990, en que Jarrai optó por esta última postura cuando comprobó que la postura favorable a la insumisión se estaba haciendo cada vez más extensa entre las personas jóvenes del momento. De no hacerlo, corría el riesgo de dejar de ser, a sus propios ojos, la vanguardia del movimiento juvenil.

4) *Gazteriak entra en escena*

En 1994 surge, en Iparralde (País Vasco francés), la organización juvenil *Gazteriak*, que nace con el objetivo de trabajar en el ámbito de Iparralde, abordando la problemática de las personas jóvenes con dos objetivos concretos: independencia y socialismo.

A partir de este momento surgen los contactos entre Jarrai y *Gazteriak* con la intención de comenzar a gestar el embrión de lo que será una organización juvenil nacional, que abarque toda Euskal Herria y cuyas bases sean la independencia y el socialismo.

Es en 1996 cuando surgen los primeros frutos de esta colaboración. Jarrai había comenzado en 1994 a organizar los denominados «*Gazte Topaguneak*», encuentros de jóvenes que se celebran en una localidad vasca, con duración de tres días y en los que se celebran conciertos, charlas y múltiples actividades en forma de acampada. En 1996, Jarrai y *Gazteriak* deciden organizar este «*Gazte Topagunea*» juntos, aunque cada uno en un pueblo diferente. Jarrai lo organiza en Zaldibia (Gipuzkoa) y *Gazteriak* en Sohuta (Iparralde). La experiencia resulta positiva para ambas. En 1998 se repite, esta vez Jarrai organiza el «*Topagunea*» en Oiartzun (Gipuzkoa) y *Gazteriak* en Donibane Garazi (Iparralde). La experiencia es, una vez más, positiva para ambas organizaciones.

¹¹ *Id.*: *Esta mili no enrolla*, 1985.

Visto esto, la colaboración se sigue estrechando y ambas organizaciones deciden organizar el «Topagunea» del 2000 juntas y en el mismo lugar. Este «Topagunea» no sólo serviría para que los militantes de ambas organizaciones se conocieran y establecieran relaciones, sino que el «Gazte Topagunea» de 2000 en Cambó (Iparralde) supondría el nacimiento de Haika, que, después de años de trabajo, se convertiría en la primera organización juvenil nacional vasca destinada a trabajar por la independencia y el socialismo.

5) *Haika*

Haika nace en 2000, en el «Gazte Topagunea» de Cambó, y es fruto de un largo proceso de colaboración entre sus dos organizaciones fundadoras: Gazteriak, como organización juvenil en las tres provincias de Iparralde, y Jarrai, que trabajaba en Guipúzcoa, Vizcaya, Álava y Navarra. Haika nace, pues, en palabras de Igor Ortega, su portavoz en 2000, «no sólo como fusión de Jarrai y Gazteriak, sino como una ancha estructura para que tengan la ocasión de participar en ella todos los jóvenes de Euskal Herria». Haika quiere, además, «ofrecer una alternativa a los jóvenes. Todos los jóvenes que estén dispuestos a trabajar tienen un lugar en esta nueva organización». Haika fue definida, en palabras de Amaia Rekarte, también portavoz, como un proyecto «que nace bajo la premisa de la construcción nacional y con bases independentistas, socialistas, revolucionarias e internacionalistas»¹².

Dos nuevos elementos se añaden a las definiciones hasta ahora apuntadas: revolucionario e internacionalista. La base misma del movimiento se abre. Haika nace, en 2000, con una percepción social más abierta que la que Jarrai misma tenía. Se inicia un proceso, que durará siete meses, conocido como «Proceso Amaiur», mediante el cual el ideario de Haika se discutirá por pueblos y ciudades, se convocarán reuniones en universidades e institutos, y posteriormente todas las enmiendas recogidas en estas reuniones serán debatidas e incorporadas al documento base.

¹² «Entrevista a Igor Ortega y Amaia Rekarte», *Gara*, 23 de abril de 2000.

6) *Ilegalizaciones*

El 15 de marzo de 2001, en una operación emprendida por el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón, quince personas jóvenes son detenidas por pertenencia a Haika. El 10 de mayo del mismo año, Haika es ilegalizada por considerar que sus vínculos con la organización terrorista ETA eran más que evidentes y que sus dirigentes, pues, pertenecían al entramado de la organización.

Nada más producirse estas detenciones y la ilegalización, en mayo de 2001, jóvenes vinculados a Haika y a otros movimientos de la misma ideología se juntan en una reunión, denominada «Gazte Bilgunea» (punto de encuentro joven), y acuerdan que hay que responder a la ilegalización y crear una nueva organización juvenil. Esta nueva organización nacerá el 16 de junio de 2001 en los cines Golem de Pamplona, en una reunión en la que las personas jóvenes allí reunidas recibirían el apoyo de dirigentes de Euskal Herritarrok, LAB, EGIZAN o Gestoras Pro Amnistía. Segi veía la luz.

También esta nueva organización, de nivel nacional vasco como Haika, pero cuyas bases ideológicas se aprobaron con mucho menos debate que la anterior, sería ilegalizada al poco tiempo de ver la luz. Arguyendo los mismos argumentos que la vez anterior, el 5 de febrero de 2002 Segi sería, esta vez sí, primero ilegalizada, y el 8 de marzo de 2002 doce jóvenes serían arrestados por su vinculación a esta organización.

A partir de estas dos ilegalizaciones, lo que ellos mismos han llamado «Gazte mugimendu antolatua» (o movimiento juvenil organizado) ha renunciado, por lo menos por el momento, a crear una nueva organización juvenil que sustituya a las anteriormente ilegalizadas.

7) *Principales expresiones*

Las principales expresiones del movimiento juvenil que lucha por la independencia y el socialismo en Euskal Herria, o, dicho de otra manera, la forma mediante la cual ejercen la acción colectiva, se puede desarrollar en cuatro grandes bloques o cuatro ideas fundamentales:

— «Gazte Topaguneak» (Encuentros de Jóvenes): Jarrai comenzó a organizar los «Gazte Topaguneak» en 1994 en Etxarri-Aranatz (Navarra). En estos encuentros, celebrados cada dos años en Semana Santa, se combinan la música, los conciertos, la diversión y el esparcimiento con la política, talleres culturales, escuelas populares y megamitines de final de actividad. Los jóvenes acuden con sus tiendas de campaña a los pueblos, lo que supone, en la mayoría de los casos, una auténtica avalancha para el pueblo elegido, puesto que se intenta que éste sea pequeño, con grandes campos de hierba y bien comunicado. Desde 1994 (Etxarri Aranatz) los «topagunes» que se han hecho han sido: Zaldibia (Gipuzkoa)-Sohuta (Iparralde), 1996; Oiartzun (Gipuzkoa)-Donibane Garazi (Iparralde), 1998; Cambó (Iparralde), 2000; Elorrio (Bizkaia), 2002, e Itsasondo (Gipuzkoa), 2004.

— «Gazte Asanbladak» (Asambleas de Jóvenes): las «Gazte Asanbladak» vienen siendo una constante en este movimiento desde su momento fundacional. Se consideran la base del sistema. Una «Gazte Asanbladak» puede instituirse en un pueblo o en un barrio, si estamos hablando de una ciudad, y la conforman los jóvenes de la zona. Se ocupa de hacer propuestas a nivel cultural, de fiestas, de mantenimiento de la zona y de hacer propuestas en todo aquello en lo que no estén de acuerdo en lo que a equipamientos o infraestructura municipal se refiere. Ha habido «Gazte Asanbladak» muy activas, pero hoy en día su actividad es menor que en épocas anteriores.

— «Gaztetxeak» (Casas de Jóvenes): los «Gaztetxes» han sido otra de las históricas luchas de este movimiento. Un lugar donde las personas jóvenes puedan reunirse gestionado por ellas mismas. No han sido pocas las ocasiones en las que casas y edificios abandonados han sido ocupados para convertirlos en «Gaztetxes» y no han sido menos las ocasiones en que las personas ocupantes han sido desalojadas. La reivindicación de los «Gaztetxes» no ha sido atendida nunca por la Administración, reticente a crear locales autogestionados por las propias personas jóvenes.

— Rock radical vasco: más activo en las décadas de los ochenta y noventa que hoy en día, el rock radical vasco ha sido una de las más genuinas expresiones del movimiento juvenil radical vasco. Las letras de las canciones de múltiples conjuntos musicales animaban a las personas jóvenes a rebelarse y a movilizarse.

Una interpretación parcial desde la sociología

En los últimos cuarenta años se ha producido, en contingentes importantes de personas del País Vasco, una laicización, una secularización de lo religioso trasladando el objeto de culto, pero manteniendo alguna de sus formas, especialmente las más intolerantes, rigoristas y totalizantes. El momento álgido de la secularización en el País Vasco se sitúa entre los años 1960 y 1975. Tendría las siguientes connotaciones principales que han llegado hasta nuestros días:

1) El fervor religioso de algunas personas se ha trastocado en un fervor nacionalista a ultranza. Esquemmatizando, cabría decir que de un «culto a Dios» se ha producido un traslado en toda su emocionalidad al «culto a Euskadi». Así, Euskadi, Euskal Herria, adquire la fuerza del objetivo y objeto último frente al cual todo lo demás es secundario. *Euskadi ala hil* (Euskadi o muerte), *Aberri ala hil* (Patria o muerte), son dos manifestaciones que sintetizan bien lo que queremos expresar. En algunos casos es una laicización del eslogan carlista que decía que «ante Dios nunca serás héroe anónimo». Una persona, un colectivo, puede y debe renunciar a sí mismo para entregarse en cuerpo y alma a la idea de la Patria que aparece como el bien supremo.

2) Pero esta Patria no será una patria cualquiera. No se tratará de la idílica patria de los antepasados «hijos de Aitor». No se tratará de la bucólica, tradicional y meliflua patria supuestamente pintada en el nacionalismo tradicional y hoy recordada solamente por los antinacionalistas viscerales, especialmente los conversos ex nacionalistas, siempre radicales de lo que sea. Se tratará de la Patria vasca en la que se aunará el ideal nacional-independentista (la creación del Estado vasco independiente de España y Francia) con la revolución socialista. Esto es, tiene que ser una Euskadi socialista, pero un socialismo entendido en su forma más radical como oposición al sistema capitalista, hoy neoliberal y globalizado. Así se entenderá el segundo grito de radicalidad, aunque hoy un tanto apagado: *Iraultza edo hil* (Revolución o muerte). No se trata, pues, de una socialdemocracia como la propugnada por Eusko Alkartasuna o de un socialismo no marxista (lo propugnado por PSOE-PSE-EE, por ejemplo), sino de un socialismo revolucionario que transforme de punta a cabo la sociedad considerada estructuralmente injusta y solamente

transformable mediante la revolución, desechando explícitamente los mecanismos reformistas de la democracia pluralista. La denominación de Partido Comunista de las Tierras Vascas (PCTV/EHAK), que, en las elecciones de abril de 2005, ha pasado por el tamiz de la Ley de Partidos, es una última muestra de lo que decimos.

3) Estos dos objetivos supremos, la Patria vasca y socialista (Izquierda Abertzale), deben ser deseados, deben ser objeto de devoción, de entrega militante de modo absoluto. Se convierten en instancias de signo totalizante, instancias legitimadoras de normas, valores, estilos de vida, modos de estar en la sociedad, que configuran la vida entera de las personas, algo así como antes se decía de alguien: es un hombre de Dios y todo su ser está imbuido, penetrado por la idea de Dios y dedica toda su vida a ello, a anunciarlo, a hacerlo presente en esta tierra, etc. El ciudadano que ha asumido estos parámetros se puede decir que es un militante durante todo el día. Piénsese en el atractivo que este ideal ha supuesto para muchos jóvenes en la transición política y aún hoy, básicamente, por la pervivencia histórica de Herri Batasuna, bajo todas las denominaciones que ha ido adoptando en su historia, a la par que se ha adaptado a las nuevas situaciones. Euskal Herritarrok y Aukera Guztiak surgen de la misma matriz, del MLNV, pero no es lo mismo que la Herri Batasuna de 1980, como demasiado simplemente se dice. Lo mismo cabe decir del PCTV/EHAK, que hoy está en el Parlamento vasco. Batasuna hoy no es lo mismo que hace veinticinco años.

4) Esta Patria vasca socialista necesita un soporte teórico y un soporte emocional. El emocional se lo ofrece el propio pueblo vasco, o al menos una parte importante del mismo, que tiene, en el momento de surgir y afianzarse el MLNV, el profundo sentimiento de haber sido castigado y humillado tras una guerra —que han perdido— y una larga posguerra en la que son heridos los sentimientos de su pertenencia a una realidad geográfica propia, percibida como nación sin Estado, y prohibidas muchas de las manifestaciones externas de dicho sentimiento. Todo lo que viniera a curar esa llaga era bien visto por la ciudadanía vasca que participaba de dichos sentimientos. Esto explica, en gran medida, la capacidad de penetración y consiguiente arraigo de las tesis defendidas por las diferentes ramificaciones del Movimiento de Liberación Nacional Vasco.

El soporte teórico de todo este movimiento lo ofrecerá, en un primer momento, el marxismo y, más concretamente, los movimientos

de liberación nacional existentes en los años sesenta: el FLN argelino, la revolución cubana con la mitificación del Che Guevara, así como la figura de Mao Zedong y su revolución. De ahí que su nacionalismo no será un nacionalismo cualquiera, incluso el nacionalismo histórico existente era juzgado caduco, inoperante y según algunos, especialmente alrededor de la guerra civil española, enfeudado en la Iglesia. Es llamativo observar, en este sentido, que la figura de Sabino Arana apenas es citada por los nacionalistas del PNV y, en todo caso, mucho menos que por los antinacionalistas viscerales. Recuérdese que en los años cincuenta y sesenta la gran ideología de recambio era el marxismo¹³. El marxismo fue, pues, y hasta ayer mismo ha sido, un elemento estructurante del movimiento en sus inicios, aunque últimamente esté un tanto apagado en detrimento del nacionalismo radical y, en algunos casos, excluyente. No deja de ser llamativo que todavía hoy en día los comunicados de ETA siguen esquemas de pensamiento —al menos en lo formal— que son reflejo de ese modo de pensar de la década de los sesenta.

5) Hay suficiente investigación empírica para mostrar que «el mundo del MLNV» conforma un conjunto de personas que, más allá de sus planteamientos de orden exclusivamente político, presenta un sistema de valores diferenciable de los del resto de la población. Incluso en terrenos que, aparentemente, son muy distintos del político, como el religioso (dan los más bajos valores socioreligiosos), familiar (máximo despego respecto de los padres), el uso del tiempo libre (lo que más importancia conceden en sus vidas, siendo, además, los jóvenes del MNV los mayores consumidores de alcohol y drogas), permisividad en comportamientos de ámbito sexual (mayor que la de los demás conciudadanos), sociolaboral (los más críticos con la economía de mercado), máxima delegación de responsabilidades en la Administración a la hora de proporcionar medios de vida a todo el mundo, a la par que mínima confianza en los diferentes organismos de esa misma Administración, etc. Los cerca de cincuenta años de existencia de ETA y sus entornos han creado como una sociedad paralela en el País Vasco que sirve, para sus miembros, de autoalimentación, de endogamia cultural y política que exige un análisis

¹³ Véase el libro de HAMON, H., y NORMAN, P.: *Génération*, París, Éditions du Seuil, 1987, y se podrá ver en qué onda se movían las personas jóvenes de entonces y cuáles eran los *maîtres à penser* de toda una generación hoy, en gran parte, «convertida» a la socialdemocracia.

histórico y antropológico, aún no suficientemente elaborado, que puede dar muchas claves de la persistencia del MLNV y de su violencia¹⁴.

6) En alguna ocasión hemos señalado cómo impresionan las imágenes de las gentes de Batasuna, jóvenes y mayores, en los plenos de los Ayuntamientos tras un asesinato. ¿Cómo es posible aguantar marmóreamente, sin pestañear, que le increpen sus conciudadanos, leer un texto, redactado por otros, pero aceptado como propio, en el fondo autoexculpatorio del asesinato de quien ayer era su compañero de corporación, o su amigo en la infancia y en la juventud? ¿Por qué matan? ¿Qué persiguen? ¿Cómo es posible ser tan insensible al dolor ajeno, aun siendo tan cercano? La respuesta tiene dos componentes principales: uno de carácter ideológico y otro de signo social. No olvidamos el factor psicológico, pero nos parece muy secundario y, en todo caso, sobrevenido a los dos anteriores.

Componente ideológico: lo comunitario, lo global, es anterior y prioritario a lo particular, a lo individual. La nueva sociedad, la nación, la revolución, el anticapitalismo, la lengua, etc., son antecedentes a la persona humana concreta, con nombre y apellido. Puestos a elegir entre la consecución de un objetivo político y la vida de las personas no hay duda posible: en tanto puedan ser obstáculo para construir la sociedad vasca, que ETA ya definió, de una vez por todas, cómo debía ser, esto es, la Euskadi independiente, unificada, euskaldún y socialista, las personas concretas, si lo impiden, pueden y, si fuera preciso, deben desaparecer. Su muerte no es sino la consecuencia, lamentable dirán, de un conflicto no resuelto en el que ellos, los asesinados, con su comportamiento o con sus ideas son un obstáculo para la consecución del objetivo supremo.

Componente social: esta primacía de lo general sobre lo particular, hasta el punto de que la vida de las personas valga lo que vale su grado de obstrucción al objetivo general, no es tarea fácil de sobrellevar. Sobre todo cuando no se tiene el poder. Todas las dictaduras, todos los totalitarismos, han primado lo general sobre lo particular, pero las cosas cambian según se tenga o no el poder.

¹⁴ Estos puntos se pueden encontrar desarrollados en ELZO, J.: «The Problem of violence in the Basque Country», en GRISOLÍA, J. S.; SANMARTÍN, J.; LUJÁN, J. L., y GRISOLÍA, S. (eds.): *Violence: From Biology to Society. Proceedings of the International Meeting on Biology and Sociology of Violence, Valencia, Spain, 16-18 September 1996*, Amsterdam, Elsevier Science, 1997, pp. 203-210. Hay traducción en castellano en «Problemática de la violencia en el País Vasco», *La Factoría* (Cornellá), t. I, núm. 4 (octubre de 1997), pp. 41-50.

De ahí que las comparaciones de ETA con los nazis (incluso con los estalinistas, maoístas o castristas en el poder, comparaciones, llamativamente, menos frecuentes) resulten impropias. ETA forma parte del Movimiento de Liberación Nacional Vasco y sus acciones a lo que más se asemejan es a una guerrilla popular de corte anarco-marxista-leninista con base nacionalista excluyente. Si se prefiere llámese totalitarismo antisistema y anticapitalista, que también. Pero todo se hubiera esfumado (como las Brigadas Rojas, los Tupamaros, la Banda Baader, etc.) si no hubiera logrado cuajar su movimiento en un segmento social importante conformando una sociedad dentro de la sociedad vasca. En esta sociedad dentro de la sociedad vasca, de frontera no totalmente impermeabilizada, lo esencial es el núcleo duro (ETA, los que les apoyan logísticamente y los que tienen alguna incidencia en sus decisiones), así como las capas que le son próximas y que asistirán a todas las manifestaciones que les convoquen. Para ello se alimentan no tanto de sus medios de comunicación social (aunque también), sino de un sentimiento vivo de pertenencia al grupo puro, radical, concienciado, dispuesto a morir por la causa, activos resistentes al enemigo (español, capitalista o francés, y por este orden) o al traidor (al capitalista aunque sea vasco, o al vasco español, por este orden esta vez). Este sentimiento es alimentado en encuentros continuos, espacios de diversión propios, conversaciones con y entre los suyos, hasta conformar un estilo de vida y unos valores distintos a los de la mayoría poblacional que se transmite de padres a hijos y en los espacios de reunión de los jóvenes. Estos dos cauces, familia y grupos de amigos, han sido los dos agentes de socialización prioritarios para los jóvenes próximos al MLNV.

Que después su avanzadilla asesine a sangre fría y que no se les inmute la cara cuando el vecino o el amigo con el que jugó al fútbol de crío le recrimine su actitud no es un rasgo de carácter psicológico originario (no son, en absoluto, psicópatas violentos), sino consecuencia, básicamente, de un fenómeno endogámico en lo político, en lo social y en lo cultural que los hace impermeables a todo discurso ético que choque con sus objetivos y su visión de la realidad. Más aún, todo insulto personal tiene como consecuencia reafirmarle en sus planteamientos haciéndolos aún más vitales, emocionalmente propios y hasta signos de identificación. Por ejemplo, no les disgusta, bien al contrario, que se les denomine radicales vascos. Nada de ambiguos o timoratos, sino radicales, puros.

7) ¿Es, en consecuencia, de extrañar que este carácter totalizante, holista diríamos hoy, a la par que reductor, encontrara en los años sesenta, en los comienzos del tardofranquismo, en hombres religiosos, con una religiosidad en gran medida esencialista, fundamentalista y exclusivista, un eco favorable? ¿En algunos jóvenes seminaristas, en muchos jóvenes próximos a los movimientos apostólicos de la Iglesia católica, en determinados sacerdotes, seculares o no, profundamente euskaldunes, nacidos muchos de ellos en lo recóndito de Euskal Herria, y que veían entre atónitos e indignados cómo su sentimiento de pertenencia a su pueblo era mal visto, criticado por la propia jerarquía de la Iglesia católica en el País Vasco y por sus superiores inmediatos, en el caso de los seminaristas o novicios? Así se va forjando un sistema de pensamiento, no necesariamente explicitado ni tematizado, pero no por ello menos real, en el cual la Iglesia es leída como antivasca y aliada al poder del Estado español, que tenía como una de sus definiciones-delimitaciones esenciales la de ser antimarxista y católico (recuérdese aquello de «España fiel hija de la Iglesia»). Así empieza a crearse, a formarse en la mente de muchas personas, especialmente jóvenes, por un lado la cosmovisión de España (Iglesia, religión, antivasca y procapitalista), frente a otra cosmovisión, la de una Euskadi independiente, nacionalista, socialista y atea.

8) Hoy en día, se podrá objetar, la Iglesia católica en el País Vasco, incluida su jerarquía, no es criticable por su antivasquismo. En efecto, entre las críticas a la jerarquía vasca actual no han faltado las que provenían desde posturas no nacionalistas vascas —y, en algún caso, cabría hablar de nacionalistas españolas— con acusaciones de privilegiar a la comunidad autóctona vasca, cuando no de «absolver a ETA». Se puede probar, con datos estadísticos, cómo varía la confianza en la Iglesia en general, en la Conferencia Episcopal Española, por ejemplo, mayoritaria entre los vascos no nacionalistas, en tanto que la jerarquía de la Iglesia vasca lo es entre los vascos nacionalistas, aunque no por los próximos al MLNV, salvo escasas personas.

9) Sostenemos que uno de los factores más potentes, de los más concomitantes, de los más explicativos con determinados comportamientos y con la justificación de los mismos, es, ciertamente, la variable religiosa. No lo vamos a tratar con la profundidad debida, pero, en cualquier caso, conviene resaltar que la variable religiosa, ella misma, configura muy fuertemente el perfil sociológico de no

pocas personas. Por ejemplo, se correlaciona en las personas jóvenes españolas con sus preferencias políticas. Es lo que puede leerse en la tabla siguiente:

Limitándonos preferentemente, en el comentario, a los datos referidos a los partidos de ámbito vasco y navarro (aunque la encuesta se realizó en toda España, la inmensa mayoría de los jóvenes que manifiestan sus preferencias por el PNV, EA y HB se sitúan, obviamente, en la CAV y Navarra), la primera constatación a realizar es la gran distancia existente entre los simpatizantes de EH y todos los demás. No llegan al 2 por 100 los que manifiestan tener confianza en la Iglesia. El mismo porcentaje que dice estar de acuerdo con sus orientaciones. Solamente uno de cada diez jóvenes simpatizantes de HB dice que «es miembro de la Iglesia católica y que piensa continuar siéndolo», cuando esa cifra entre los jóvenes españoles es de una de cada dos. Pero, continuando con este último dato, retengamos, y será la segunda constatación, que entre los jóvenes votantes y simpatizantes de EA y PNV es de tres de cada diez, la misma que vamos a encontrar entre los jóvenes votantes del PSOE. La gran diferencia se encuentra en los votantes y simpatizantes de HB, mientras que apenas hay diferencias entre los jóvenes del PNV y EA con los del PSOE.

Anotemos también que la valoración de las experiencias y contactos de los jóvenes vascos con la iglesia más cercana (sacerdotes, parroquias, colegios, religiosos o religiosas de a pie, es decir, nada de la macroestructura eclesial) se sitúa en valores más negativos que los de la media española. En fin, la proporción de los que se dicen «no creyentes o ateos» alcanza a la mitad de los jóvenes próximos a HB y llega casi al 25 por 100 (uno de cada cuatro) entre los que manifiestan sus preferencias al PNV y EA, valores superiores a las que arrojan los jóvenes próximos al PSOE e, incluso, a IU. Pese al bajo tamaño submuestal de los jóvenes vascos en la encuesta las diferencias son tan abismales que no hay duda posible: el proceso de secularización, así como el despego de la Iglesia católica, ha sido brutal en la sociedad vasca en los últimos años, y eso aparece, notablemente, en su juventud. Amén de que datos de otras encuestas nos confirman que no andamos errados.

Por ejemplo, estos datos. En la encuesta a los jóvenes vascos del año 1990, la confianza a la Iglesia (misma pregunta, mismo contexto en el cuestionario que la encuesta española del año 1999 que

**Algunas actitudes hacia la Iglesia católica
y auto posicionamiento religioso de las personas jóvenes
en razón de sus preferencias políticas (datos en porcentajes)**

	España	BNG	CiU	EA/PNV	HB	IU	PSOE	PP
Tienen mucha y bastante confianza en la Iglesia	28,7	12,0	30,6	23,8	1,8	17,1	26,5	42,8
Están de acuerdo con orientaciones de la jerarquía católica	27,8	36,3	22,5	29,8	1,8	16,3	27,5	41,0
Dice ser miembro de la Iglesia católica y piensa continuar siéndolo	50,8	40,8	59,2	30,8	9,5	34,4	52,5	65,1
<i>Respecto de sus experiencias y contactos con la iglesia más cercana, sacerdotes, religiosas/os, colegios, convivencias, tiene un recuerdo:</i>								
Positivo	40,0	37,8	50,0	31,6	13,2	25,3	40,3	56,7
Indiferente o negativo	38,5	53,1	31,6	49,9	57,4	50,5	36,0	27,5
No ha tenido apenas contactos	21,4	9,1	18,4	18,6	29,4	24,1	23,2	15,7
<i>Se dice:</i>								
Católico practicante	12,8	7,4	13,3	8,9	1,8	5,7	12,3	22,3
Católico «no» o «no muy» practicante	33,7	57,6	63,2	27,9	13,3	44,2	57,1	58,7
Indiferente/agnóstico	21,0	7,6	16,3	39,3	36,9	29,1	20,1	11,4
No creyente/ateo	10,6	25,8	6,1	23,7	47,9	18,2	8,7	5,8
N =	3.853	71	105	29*	28*	330	689	751

Fuente: J. ELZO. Encuesta para *Jóvenes Españoles 99*, Madrid, Fundación Santa María/SM, 1999.

* Los datos de EA/PNV y de HB presentan enormes márgenes de error estadístico pero la fiabilidad sociológica viene avalada por la concordancia de los datos con los que provienen de un número importante de otros estudios de juventud, con bases muestrales, esta vez, más que suficientes¹⁵.

¹⁵ Podemos adelantar que los datos brutos del estudio de *Jóvenes Españoles 2005* que comenzamos a estudiar cuando escribimos estas líneas confirman lo estudiado seis años antes y que presentamos en la presente tabla.

estamos comentando) arroja estas cifras: 9 por 100 de confianza entre los jóvenes de HB (submuestra de 425 jóvenes próximos a HB), 29 por 100 entre los jóvenes de EA (submuestra de 117 jóvenes de EA) y 42 por 100 entre los jóvenes del PNV (submuestra de 246 jóvenes de PNV). Y en diez años, es nuestra hipótesis, la diferencia fundamental estriba en que la socialización religiosa, en el seno de las familias, ha descendido, porque la nueva generación de padres, y particularmente de madres, se ha secularizado y la transmisión de la fe sencillamente no se ha dado, se ha roto. De ahí el descenso en los datos comparativos entre 1990 y 1999 (que confirmarán los datos de 2005 que ya obran en nuestro poder para análisis). Estamos ante la primera generación de jóvenes que, en porcentajes elevados, son arreligiosos. Cada vez con valores sociorreligiosos más bajos, estamos ya de lleno ante una generación que no ha sido socializada religiosamente. No solamente no saben nada de fe y de cultura religiosas, sino que ni sienten la necesidad de saber nada. Es un mundo que les es ya lejano, más aún, inexistente. La pregunta religiosa ha desaparecido de su horizonte vital. Con esta generación se ha enterrado, parece que definitivamente, aquello de «*euskaldun fededun*» («el vasco es un hombre de fe», obviamente católica).

10) El núcleo y la periferia. La juventud como categoría sociológica uniforme no existe. Todos los trabajos e investigaciones tratan de poner de relieve este hecho que, sin embargo, es sistemáticamente olvidado, dando lugar a generalidades que en su simplismo ocultan más que revelan la realidad juvenil.

Evidentemente esto vale también para la juventud vasca, e incluso para la parte alícuota de la juventud vasca que participa de las inquietudes, valores, comportamientos, justificaciones, modelos de sociedad, etc., de lo que conforma el MLNV. Nuestra hipótesis, repetida en múltiples ocasiones durante veinte años, es que nos hallábamos ante una serie de círculos, más o menos concéntricos, pero en todo caso con un círculo central, un núcleo duro, y con una periferia de contornos no perfectamente definidos, conformando un continuo en el que el centro presenta una densidad y coloración plena, y la periferia una dilución que, en sus bordes, puede confundirse, y puntualmente se ha confundido, con una parte importante de la masa juvenil vasca. Las expresiones «jóvenes radicales», «jóvenes de la izquierda *abertzale*», etc., encubren diversos tipos de personas

jóvenes. La misma denominación «jóvenes radicales» es ya engañosa y desafortunada, como más arriba hemos indicado ¹⁶.

En efecto, integrar bajo la denominación de «jóvenes radicales» a todos estos jóvenes fue, además de un error de bulto en la apreciación de la realidad social juvenil, prohibirse toda acción social específica con cada colectivo concreto, sin hablar, lo que aún pudo ser más grave, con el riesgo de inducir al colectivo periférico a engrosar los colectivos más próximos al núcleo central, justamente por no saber diferenciar los diversos núcleos de compromiso y cercanía al proyecto original del MLNV, definido en su pureza por el núcleo duro. En otras palabras, el riesgo consistió en estar pensando en el núcleo duro como si representara a todo el conjunto juvenil vasco cercano a las tesis del MLNV. Con ello se creó, desde fuera, la percepción de un colectivo muy amplio y homogéneo, y se indujo a los de dentro a verse como tales cuando ésa no era la realidad.

El núcleo duro de jóvenes próximos al MLNV siempre ha sido muy reducido. Muy concienciado, bien formado y mejor alimentado ideológica, estratégica y tácticamente, fue la avanzadilla del MLNV en el ámbito juvenil. En el análisis de las diferentes periferias de los jóvenes próximos al núcleo duro no se ha sabido distinguir la causa externa y tematizada de sus planteamientos e incluso de su reconocimiento, más o menos explícito de su relación, casi siempre no estructurada, con el entramado del MLNV, de las causas que defendían. Este hecho ha sido central para la penetración de las juventudes del MLNV en la sociedad vasca, y ello hasta la ruptura de la tregua de 1999 y con ella de la impunidad con la que se movían. No se supo distinguir del MLNV lo que era reivindicación de muchas personas jóvenes vascas, para nada violentas. Así, por

¹⁶ Lo repetimos. El término de radical tiene un *a priori* favorable en todo joven. Aplicárselo a las personas jóvenes próximas al MLNV es, para ellos, un acicate, una seña de identidad, un signo de que «van por buen camino». No hay que olvidar, sin embargo, que la radicalidad está en los adultos, o más exactamente, en los objetivos explicitados públicamente por los dirigentes del MLNV. Nuestra hipótesis, ya sostenida desde el estudio *Juventud vasca 1986*, es que la radicalidad de los jóvenes está en las personas mayores, sin excluir en muchos casos, bien al contrario, a sus propios padres, y que son éstos, entre otros agentes sociales no siempre bien definidos, los que transmiten y alimentan a las personas jóvenes su radicalidad. Desde esa perspectiva llamarles jóvenes radicales es casi un timbre de gloria (ELZO, J. [dir.]: *Juventud vasca 1986. Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual*, Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1986).

poner algunos ejemplos, en unos casos la defensa del euskera (y sigue todavía la confusión en este tema, piénsese en el tratamiento que recibe el diario *Egunkaria*), en otros, algún planteamiento de signo ecologista, el rechazo del servicio militar, la angustia ante la dificultad de encontrar un puesto de trabajo y emanciparse económica y hasta físicamente de la familia de origen y crear la suya propia (recuérdese la gran crisis económica de finales de los ochenta y comienzos de los noventa del siglo pasado, cuando triplicaba España la tasa media europea de parados jóvenes), la exigencia de la independencia para Euskadi, etc. Además, hay que tener en cuenta que estos objetivos, que de alguna manera son utópicos, aunque compartidos por amplias partes de la juventud, son, sin embargo, prácticamente inalcanzables, al menos en un futuro inmediato. El MLNV intentó y, en gran parte por la ceguera de los análisis, consiguió servirse de esas demandas para ahondar en la lucha contra las instituciones, sean éstas las que sean (aunque habrá prioridades en la contestación y punto de mira de unas instituciones sobre otras) y hagan lo que hagan. Era su fuerza y su debilidad, al mismo tiempo. Añadimos en nuestro Informe sobre la violencia juvenil del año 1995 que «lograr deslindar la reivindicación concreta de los jóvenes, más o menos periféricos, respecto del enfrentamiento sistemático con las instituciones es tarea ilusoria si se piensa exclusivamente en el núcleo duro de los jóvenes (y no jóvenes) del MLNV, pues en el fondo (y en la forma) el objetivo último de esta organización es la lucha antiinstitucional, y las causas concretas, meras apoyaturas para dicho objetivo. Pero si se piensa en los jóvenes que están en los círculos más o menos periféricos, el objetivo de deslindar, separar y delimitar unos fines, que pueden ser de lo más legítimos, con la sistemática lucha contra las instituciones nos parece un objetivo central»¹⁷.

Hoy, gracias a diagnósticos más certeros y a la acción de las fuerzas policiales y judiciales (entre otras razones, que no podemos exponer por falta de espacio), la *kale borroka* parece prácticamente

¹⁷ Esta referencia, y bastantes ideas de este último punto, aunque actualizadas al día de hoy, los extraemos del Informe que nosotros dirigimos para el Gobierno vasco hace diez años. Véase ELZO, J. (dir.): *Planteamientos para unas actuaciones sobre la subcultura de la violencia y sus repercusiones en la juventud vasca. Informe preliminar*, trabajo inédito encargado por el Departamento de Interior del Gobierno Vasco, Universidad de Deusto, septiembre de 1995, 35 pp. + 4 anexos (27 + 28 + 103 + 122 pp.). Colaboraron en el mismo S. Ayestarán, K. Bilbao, Juan I. Echano, L. Pantoja y Trinidad L. Vicente.

extinguida, pero esta juventud, obviamente, no ha desaparecido. Algunos porque se han hecho mayores, pero éstos, en su núcleo duro, seguirán conformando, por lo menos durante una generación, una sociedad paralela a la de la mayoría vasca, una sociedad dentro de la sociedad, como en alguna ocasión ha dicho Kepa Aulestia, y seguirán transmitiendo sus valores a sus hijos. Es posible, y si se trabaja con inteligencia y humanidad, probable, que la violencia quede ya definitivamente atrás y la disconformidad se manifieste por otros derroteros. Pero ésa es ya otra historia.